

Zajícová, Lenka

Variación estilística en el contacto lingüístico : el caso del guaraní y el español en Paraguay

Études romanes de Brno. 2009, vol. 30, iss. 2, pp. [203]-211

ISSN 1803-7399 (print); ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/114811>

Access Date: 28. 11. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

LENKA ZAJÍCOVÁ

VARIACIÓN ESTILÍSTICA EN EL CONTACTO LINGÜÍSTICO: EL CASO DEL GUARANÍ Y EL ESPAÑOL EN PARAGUAY*

En nuestro trabajo vamos a examinar algunas manifestaciones actuales del contacto lingüístico entre el guaraní y el castellano en Paraguay. Este contacto, cuyos resultados son el guaraní paraguayo moderno (o *avañe'ẽ* en guaraní) y el castellano paraguayo, data del año 1537, en el que los españoles entraron en contacto con el primer grupo de los guaraníes, los *carios*, y que es el año de la fundación de Asunción. Una importante etapa en su evolución es lo que se suele llamar el guaraní “clásico”, “misionero” o “jesuítico”, el guaraní hablado en las famosas reducciones jesuíticas (1609–1768), que se formó como un interdialecto para la comunicación dentro de las misiones de otros grupos guaraníes, en principio sobre todo de las regiones de Tape y Guairá, y que fue modificado por la labor planificadora de los jesuitas (véase Melià, 2003).

El guaraní es la lengua mayoritaria en Paraguay, preferida en un 60 % de los hogares paraguayos (en comparación con un 35 % de los hogares que prefieren comunicar en castellano). Casi un 90 % de los paraguayos hablan guaraní, mientras que solo un 70 % hablan castellano, y un 58 % se declaran bilingües (Dgeec, 2004: 123, 263). Este es un dato importante, porque favorece mucho las interferencias entre estas dos lenguas y todo tipo de fenómenos resultantes del contacto, como sobre todo el cambio de código. Otro dato importante que hay que resaltar es que los hablantes del guaraní paraguayo no son indígenas y que el guaraní es a partir de 1992, junto con el castellano, lengua oficial del Estado paraguayo.

Si examinamos los diferentes tipos de textos en los que coexisten el castellano y el guaraní, podemos ver que hay ciertas diferencias en cuanto al grado y al tipo de mezcla; que en el mismo tipo de textos podemos ver ciertas regularidades en cuanto a esa mezcla; y que esas diferencias se podrían explicar como una variación estilística —también llamada *diafásica* o *pragmática*—. Así los diferentes

* Este artículo originó en el marco del proyecto KJB901380702 “El contacto lingüístico entre el español, el guaraní y el checo en Paraguay”, apoyado por la Academia de Ciencias de la República Checa.

estilos —que entendemos conforme la teoría de los *estilos funcionales* (Černý, 2002: 199–201), que dentro de la tradición anglosajona se han llamado *registros* (Halliday, 1978: 111), es decir, las formas de la lengua que corresponden a la situación comunicativa respectiva—, se construyen a base de los recursos seleccionados no solo de una lengua, sino de ambas, que así se complementan.

A continuación, vamos a analizar brevemente ejemplos de textos, característicos por ciertas estrategias de introducción de elementos de la otra lengua. Aunque nuestro análisis no puede ser exhaustivo y no vamos a poder analizar todos los tipos de discursos en los que coexisten estas dos lenguas, creemos que será suficiente para esbozar la problemática.

I. Prensa general: lenguaje escrito, estilo culto (castellano estándar)

Como ejemplo del primer tipo de textos nos puede servir un texto periodístico, fragmento de una noticia de uno de los diarios nacionales, *ABC Color*:

El fiscal general del Estado, Oscar Latorre Cañete, congela la denuncia del procurador Juan Carlos Barreiro Perrota contra la Corte Suprema, que registró a su nombre un avión *mau* y se apoderó de otra aeronave, incautados a narcotraficantes. (*ABC Color*, 3–11–2002, <http://www.abc.com.py>)

Los rasgos característicos de este tipo de textos, aparte de las características propias del lenguaje escrito, es el uso del castellano estándar general con escasos préstamos del guaraní, como es el caso de la palabra *mau*, en cuyo caso se trata, de hecho, de un préstamo revertido que viene del portugués *mau* ‘malo’, que en guaraní adquirió el significado ‘robado, ilegal’. En realidad, los préstamos del guaraní que aparecen en estos textos son considerados como préstamos integrados en el castellano paraguayo.

La presencia del guaraní en los periódicos generales es un rasgo de informalidad, así que aparece solo en la parte menos formal del periódico, como en las secciones humorísticas. En otro diario nacional, la *Última Hora*, esta sección se llama “Última Hora *itepe*” ‘en la auténtica Última Hora’ y contiene chistes y refranes en guaraní con el título “*Ñe’enga*” ‘refrán’ y poemas breves con el título “*Versomi*” ‘versito’, ‘poemita’. El guaraní se utiliza también para ilustrar el ambiente rural o de pobreza, como en la leyenda debajo de una foto de una señora pobre del área rural que está cocinando: *olla’i* ‘ollita’. (*Última Hora*, 7–10–2007, <http://www.ultimahora.com>)

II. Prensa amarilla: lenguaje escrito, estilo coloquial (castellano *jopara*)

El segundo ejemplo está escrito en lo que los hablantes paraguayos llamarían el *castellano jopara*, es decir, el castellano *mezclado*. El castellano *jopara* es, principalmente, un lenguaje hablado por los hablantes del castellano como lengua

dominante, y se trata de un estilo coloquial basado en castellano con expresiones guaraníes intercaladas. En forma escrita —que no es idéntica con el lenguaje oral— aparece en aquellos textos que pretenden imitarlo. Es un estilo característico de la prensa amarilla, sensacionalista, que con este recurso estilístico trata captar las masas populares de lectores. Hay diferentes periódicos que usan este lenguaje, entre los más difundidos están *Diario Popular* (Asunción), *Crónica* (Fernando de la Mora), y el semanario *Esto!* (Ciudad del Este). Nuestro ejemplo es del *Diario Popular* del 14 de junio de 2003:

Milico que torturó a Nati osyryry a Tacumbú

Los senadores [...] se fueron ayer a *vichear* en qué condiciones se le mantenía al milico [...] *He'i* que a esta clase de personas hay que tenerlas en calabozo *voi* [...] El fiscal general del Estado *avei* se conmovió por el tema [...] Al milico *ndaje* se le va a dar de baja deshonrosa [...] Ayer a Radio Uno, la doña negó rotundamente el hecho de querer ir a retirar *mbaretépe* a la niña antes que el *guyryry* se arme y *he'i* que nunca le pegó a la criatura, pero que el milico siempre le garroteaba *voi* y nunca hizo nada. Igualmente, afirmó que jamás la nena tuvo golpes anteriores como se vino diciendo *ndaje*. *Avei omombe'u* que ahora *ndaje* puso una demanda contra el ñato. La ahora alojada en el Buen Pastor, Arsenia Ferreira, estaba cuidando *ra'e* a su mamá que está en el hospital y que por eso no la podía atender. La niña *ndaje* no comía más casi dos días *voi* y por eso estaba un poco desnutrida, pero el *tua ánga* igual le pegaba.

Este tipo de textos contiene aproximadamente un 5 % del material guaraní. Entre los elementos guaraníes que con mayor frecuencia aparecen en este estilo están las diferentes partículas, especialmente los marcadores de discurso: *voi* ‘pues, luego’ (partícula afirmativa), *ndaje* ‘se dice, según dicen’ (evidencial reportativo, partícula indicadora de la información transmitida, [Dietrich, 1986: 169]), *ra'e* ‘había sido’ (mirativo, partícula indicadora de la información sorprendente), *avei* ‘también’; verbos en guaraní (*he'i* ‘dicen’, *omombe'u* ‘cuentan’, *osyryry* ‘va, entra, llega, se desliza’); préstamos revertidos (*vichear* < *vichea* guar. ‘dar un vistazo’ < *vigiar* port.); afijos nominales guaraníes sobre las bases castellanas —que no aparecen en el texto citado, pero que hemos encontrado en el mismo ejemplar del diario—, como los diminutivos *-i* (*yoyo'i*, *1000'i*) y *-mi* (*virumi* ‘platita’, se trata de un préstamo revertido: *viru* ‘dinero, plata’ < *viruta*), elativo *-ite* (*plata en efectivoite* ‘dinero en efectivo, de verdad’), perfectivo *-kue* (*candidato kue* ‘ex candidato’); palabras lexicales generalmente conocidas: *mbaretépe* ‘a fuerza’, *tua ánga* ‘padrastro’ —lo correcto sería *tuanga*, se da aquí una confusión entre la partícula exclamativa *ánga* ‘pobre’ y el sufijo *-anga* ‘-astro/a’—, *guyryry* ‘alboroto’. Este tipo de textos también contiene el léxico y otros rasgos del castellano coloquial o dialectal, como *milico*, *ñato* (para un análisis más detallado, véase Zajícová, en prensa).

III. Prensa general: lenguaje escrito, estilo medio (guaraní *jopara* escrito)

A pesar de su estatus de lengua oficial, la presencia del guaraní en los medios de comunicación escritos sigue siendo escasa, y en los periódicos nacionales apa-

rece prácticamente solo en las llamadas “páginas escolares” que proporcionan el material didáctico para las clases de guaraní. Una excepción es la sección “Marandú” del diario *ABC Color* —pero solamente en su versión electrónica— que a partir del 6 de septiembre de 2000 día tras día presenta el resumen de las principales noticias, traducidas (libremente) al guaraní. Es un estilo que pretende ser culto, pero no purista sino neutral, y que, sin embargo, no resulta muy aceptable para los hablantes de guaraní, sobre todo por la cantidad de hispanismos. Nuestro ejemplo viene también de la edición del 3 de noviembre de 2002.

Opositores oipota González Macchi tomohu’ãnte ha’e jasy ofaltáva
Sesión Congreso-pe ofrakasa, ojeiporavo ramo’ã vicepresidente de la República ha péicha ojehechakuaa, tesape’a oihánte elecciones generales abril 2003—pe oikotáva hina. Péicha oficialismo kolo’o oñorairõ peteĩ ñemoambue’ra ha upévarã opresiona Ejecutivo ojeapoja haguã chupekuéra, oposición (liberales ha ovidistas) oipota okontinua González Macchi odesgasta haguã Nicanor Duarte Frutos-pe térã ojopy haguã alternativa upe rekambio piesa ha’éva Galaverna.

La noticia original fue la siguiente:

Opositores prefieren que continúe González Macchi
 Tras el fracaso de la sesión del Congreso que debía elegir al nuevo vicepresidente de la República quedó en evidencia, por si fuera necesario, que lo único realmente en juego son las elecciones generales de abril del 2003. Mientras el oficialismo colorado pelea por tener una pieza confiable de recambio en el cargo y presionará al Ejecutivo para que le dé su apoyo, la oposición (liberales y ovidistas) prefiere que continúe González Macchi para desgastar a Nicanor Duarte Frutos o embretarlo con la alternativa de que la pieza de recambio sea Galaverna.

Si suprimimos los nombres propios que potencian el carácter hispanizante del texto, la proporción de los elementos castellanos alcanza aproximadamente una tercera parte. Entre los tipos de préstamos que más abundan están las bases verbales castellanas con afijos guaraníes. Los afijos que aparecen en el texto citado son el prefijo personal de la tercera persona (*ofrakasa*, *opresiona*, *okontinua*, *odesgasta*), el prefijo de la voz media (*ojeapoja*), el sufijo nominalizador (*ofaltáva* ‘el que falta’), pero las bases verbales castellanas se pueden combinar con todo tipo de afijos, incluidos los modales y temporales, como en los siguientes ejemplos que encontramos en otras noticias de la misma edición: *ojustifikasévo* ‘cuando quiere justificar’ (-*se* expresa voluntad, -*vo* simultaneidad), *okanseláta* ‘cancelará’ (-*ta* expresa el tiempo futuro), etc. Viendo estos ejemplos, recordemos que no sucede al revés: en el castellano *jopara* los verbos guaraníes no aparecen con los morfemas castellanos, sino en su forma guaraní completa; esto se debe a causas tipológicas, o sea la imposibilidad de préstamo de los morfemas flexivos por una lengua aglutinante, como es el guaraní—. Otro rasgo de este tipo de textos son abundantes nombres y sintagmas nominales castellanos de campos semánticos específicos (política, administración, economía, justicia), incorporación de algunos neologismos generalmente conocidos (por ejemplo, en la edición estudiada hemos encontrado la palabra *ysypo ñe’ẽ* ‘teléfono’ y *ta’angambyry* ‘televisión’), sin embargo, lo más característico es la ausencia de las palabras gramaticales castellanas, que son

consideradas un rasgo coloquial y de mezcla ya no aceptable en la lengua escrita y que son sumamente frecuentes en la lengua hablada, como vamos a ver.

Otro rasgo que es posible observar es una vacilación considerable en varios planos:

1. Ortográfico¹: sobre todo en los hispanismos que van desde los ortográficamente no adaptados, parcialmente adaptados hasta completamente adaptados, a veces incluso la misma palabra aparece en diferentes formas, como, por ejemplo, *contrabando*, *kontravandista* y *kontrabandista*, que encontramos en un párrafo de la edición estudiada;
2. Morfemático: por ejemplo, en la expresión del plural, una categoría no gramaticalizada en guaraní, que vacila entre la ausencia de la expresión (*interna* ‘las internas [elecciones]’), la expresión por determinantes guaraníes (*ko’ã organismo* ‘estos organismos’), el sufijo guaraní de pluralidad (*oviedista-kuéra*) y la desinencia castellana (*oviedistas*), o casos de redundancia con sufijo guaraní y desinencia castellana (*iconversaciones-kuérape* ‘en sus conversaciones’);
3. Sintáctico: por ejemplo, en los sintagmas nominales donde la posición del determinante sustantivo en castellano difiere de su posición en guaraní (*rekambio piesa* ‘pieza de recambio’), llegando a veces a resultados que no respetan ni la sintaxis castellana, ni la guaraní (*umi inspector Grupo de Operaciones Aduaneras* ‘los inspectores del G.O.A.’);
4. Léxico: la incoherencia en el uso de los neologismos guaraníes: por ejemplo, en el mismo párrafo encontramos *ysypo ñe’ẽ* (liana hablar) ‘teléfono’ y “*pinchazo*” *telefónico*.

Este estilo, que es el intento de un guaraní estándar no purista, aparece también en los manuales escolares publicados últimamente por el MEC, que adoptó una postura menos purista, sin preocuparse por el hecho de que los frecuentes hispanismos e internacionalismos no adaptados distorsionan la estructura fonética y morfosintáctica del guaraní.

IV. Entrevista: lenguaje hablado, estilo coloquial (guaraní *jopara* hablado)

Hasta ahora hemos visto las influencias mutuas entre ambas lenguas como se reflejan en los textos escritos, pero es, por supuesto, en el lenguaje hablado, donde estas influencias son más variadas y abundantes. Las siguientes citas son muestras del guaraní hablado. Se trata de los comentarios de los informantes del *Atlas lingüístico guaraní-románico* acerca de la enseñanza del guaraní, recogidos durante las entrevistas —es decir, en una situación y sobre un tema relativamente formal— que trascurrían en guaraní:

¹ Desde el punto de vista de la lengua es superfluo, pero no del todo prescindible, pues no ayuda al proceso de la estandarización del guaraní.

Oĩ porã la oñembo'e guaraníme, pero que sea más castellano, porque jaha la fakultáre ha ndaikatúi jajespresa upéa káusa.

Está bien que se enseñe en guaraní, pero que sea más castellano, porque vamos a la facultad y no podemos expresarnos a causa de eso. (ALGR-S, 2002: I, 25)

Ha chéve ndachegustái, porque otraumaparei la mitãme. Porque hasy iskrivi ha hasy ilee avei.

Y a mí no me gusta, porque de balde causa traumas a los niños. Porque es difícil su escritura y su lectura también. (ALGR-S, 2002: I, 26)

Hay ciertos rasgos que el guaraní hablado comparte con el guaraní escrito del ejemplo anterior que son, por ejemplo, las bases verbales castellanas con afijos guaraníes (*nda-che-gustá-i* ‘no me gusta’, *o-trauma-pa-rei* ‘causa traumas en vano’, *i-skrivi* ‘su escribir’, *i-lee* ‘su leer’), o los sustantivos castellanos con posposiciones guaraníes (*la fakultáre* ‘a la facultad’).

Sin embargo, hay otros rasgos que no aparecen en el guaraní *jopara* escrito. Entre ellos, los más destacables son la incorporación de las palabras funcionales del castellano, sobre todo las conjunciones (*pero, porque*) —que son unos elementos muy marcados—, y la incorporación del artículo *la* con unos valores diferentes a los que tiene en el castellano, es decir, la determinación, el género femenino y el número singular, que según Thun (2006: 405–410) sería el valor topicalizador y valorizador, señalando o bien el tema del enunciado, o bien lo que el hablante valora como importante.

El rasgo más característico es el cambio de código, en cuya forma influye considerablemente la competencia individual de los hablantes. La alternancia está frecuentemente presente también en algunos contextos relativamente formales, como los medios de comunicación, discursos públicos de los políticos, sobre todo durante las campañas electorales, etc. Hay ciertos locutores de la televisión o de la radio que “abusan” de este recurso, sea para dirigirse teóricamente a una audiencia más amplia, sea para hacer gala de sus habilidades lingüísticas.

V. Manual escolar: lenguaje escrito, estilo culto (“guaraní purista” / “académico”/ “estándar”)

El guaraní se encuentra en el proceso de estandarización en el que afronta todo tipo de dificultades bien conocidas: falta de apoyo gubernamental, poco consenso entre diferentes grupos de cultivadores de guaraní, falta de un organismo normativizador, falta de espacios —ocupados por el castellano— para el desarrollo de su forma escrita. El guaraní «purista» presenta un intento de la construcción de una lengua estándar moderna. En este estilo, prácticamente sin préstamos léxicos, está escrita una parte de los manuales escolares en guaraní, sobre todo los de la primera etapa de la reforma de la educación bilingüe a partir de 1994, y otros textos y traducciones hechas por varios escritores y cultivadores del guaraní. A continuación presentamos dos breves ejemplos, uno del manual de Lengua y Literatura Guaraní del 9º grado, otro del pequeño periódico mensual *Ára*,

publicado en guaraní, una de las raras excepciones en el ámbito de los medios de comunicación:

Peteĩ ñe'ẽrapogui ikatu ñanohẽ ambue ñe'ẽ. Umi ñe'ẽ osẽva peteĩ ñe'ẽrapogui, ojehero "ñe'ẽ'anáma".

De una raíz podemos derivar diferentes palabras. Aquellas palabras que salen de una raíz, se llaman "familia de palabras". (Genes/Mansfeld, 2001: 44, trad. nuestra)

Heta arandu oike ñane apytu'ũme, jajapysaka ha ñahendu ramo ñande rapichápe. Agã katu ñamoñe'ẽ vove kuatione'ẽ hetavéntema oike ñandéve arandupy.

Mucha sabiduría entra en nuestro cerebro si prestamos atención y escuchamos a nuestros prójimos. Pero cuando leemos libros, entra en nosotros una cultura aún mayor. (*Ara*, núm. 1, 2006: 2, trad. nuestra)

Uno de sus rasgos principales consiste en la ausencia total o casi total de hispanismos léxicos. Si aparecen, se trata solo de "préstamos históricos", fonéticamente adaptados, de la primera etapa del contacto, pero se rechazan los "préstamos bilingües", préstamos modernos no adaptados (*cf.* Muysken, 2006). Estos son reemplazados por neologismos técnicos creados a partir de las raíces guaraníes, que si bien respetan la fonética guaraní, a menudo son calcos hechos según el modelo castellano (o grecolatino), lo que suele llevar al carácter rebuscado y artificial de los textos.

Uno de los problemas más graves en este proceso del enriquecimiento terminológico es que los autores no suelen respetarse mutuamente y muchos sienten la necesidad de ofrecer creaciones originales que ningún organismo normativo regula. La comprensión de estos neologismos es posible gracias a la introducción inmediata de los equivalentes castellanos, como en los casos citados arriba, donde aparecen traducidas las palabras *ñe'ẽ'anáma* 'familia de palabras' en el primer ejemplo, y *apytu'ũ* 'cerebro', *agã katu* 'pero', *moñe'ẽ* 'leer' y *kuatiane'ẽ* 'libro', en el segundo caso (*cf.* sobre este tema Zimmermann, 2002: 193).

A pesar de que estos textos no contienen palabras funcionales castellanas, las estructuras suelen ajustarse a las estructuras castellanas, sea por su influencia, sea por los universales del código escrito. Eso también es causado por el hecho de que las interferencias estructurales quedan opacas para la mayoría de los hablantes. Por otra parte es interesante que los préstamos léxicos son menos reconocibles que las palabras funcionales y, al revés, las palabras funcionales incorporadas en guaraní son reconocidas como ajenas con más decisión que las palabras léxicas.

VI. Conclusiones

En los ejemplos presentados se puede notar una variación que podríamos considerar estilística, y que se construye a partir de las dos lenguas. Una de las características que diferencia los estilos es el grado y el tipo de mezcla, así que en el mismo tipo de textos es posible observar cierta regularidad en cuanto a los elementos prestados.

Hay un tipo de préstamo imposible por razones tipológicas, que no aparece en ningún texto: las desinencias flexivas del castellano sobre las raíces guaraníes.

Por otra parte, hay tipos de préstamos que aparecen tanto en el guaraní hablado como escrito, como son las bases castellanas, tanto verbales como nominales, con afijos guaraníes.

Hay un tipo de préstamo fuertemente marcado como coloquial, que son las palabras funcionales, tanto en guaraní como en castellano —como son las conjunciones y artículo *la* castellanos en el guaraní hablado, o diferentes marcadores del discurso y otras partículas guaraníes en el castellano *jopara*—, así que aparecen solo en los estilos menos formales: el lenguaje hablado o en el que trata de imitarlo, pero no en el estilo escrito culto, sea purista, sea no purista en el caso de guaraní.

Por supuesto, la alternancia de código es exclusiva del lenguaje hablado, condicionada por la competencia lingüística individual.

Para la mayoría de los hablantes, el estilo más culto equivale al lenguaje más puro, sea en castellano, sea en guaraní, porque hay un sentimiento de purismo exaltado, propio de cualquier situación de bilingüismo: el conocimiento de las dos lenguas permite a los hablantes identificar con más facilidad las influencias de una lengua en la otra. Sin embargo, a nivel de uso la mayoría de los hablantes reconoce el valor funcional, social, pragmático, etc., de la mezcla de ambos idiomas, propia del estilo coloquial.

Referencias bibliográficas

- ALGR-S: Véase THUN, Harald (dir.).
 ČERNÝ, Jiří. *Introducción al estudio de la lengua*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2002.
 DGEEC: Véase PARAGUAY, Secretaría Técnica de Planificación.
 DIETRICH, Wolf. *El idioma chiriguano: Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: ICI, 1986.
 GENES, Ida; MANSFELD, María Eva. *Ayyu 9º*. Asunción: Katupyry, 2001.
 GUASCH, Antonio. *El idioma guaraní: Gramática y antología de prosa y verso*. 7ª ed. Asunción: CEPAG, 1996.
 HALLIDAY, Michael A. K. *Language as Social Semiotic*. London: Edward Arnold, 1978.
 MELIÀ, Bartomeu. *La lengua Guaraní en el Paraguay colonial*. Asunción: CEPAG, 2003.
 MUYSKEN, Pieter. Media Lengua and Cochabamba Quechua: mirror images. Ponencia presentada en el 52º Congreso Internacional de Americanistas, Universidad de Sevilla, 17–21 de julio de 2006.
 PARAGUAY, Secretaría Técnica de Planificación, Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Paraguay: Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas: Año 2002 - Total País*, 2004, Fernando de la Mora: DGEEC (tb. en <http://www.dgeec.gov.py>).
 THUN, Harald. “A dos mil la uva, a mil la limón”: Historia, función y extensión de los artículos definidos del castellano en el guaraní jesuítico y paraguayo. In *Guaraní y “Mawetí-Tupi-Guaraní”: Estudios históricos y descriptivos sobre una familia lingüística de América del Sur*. Ed. Wolf DIETRICH; Haralambos SYMEONIDIS. Münster: LIT, 2006, pp. 357–414.
 THUN, Harald (dir.); PEREIRA JACQUET, María Gloria; HARDER, Andreas; RAMÍREZ MACHUCA, Martín; PEEMÖLER, Johanne. *Atlas lingüístico guaraní-románico: Sociología*. T. 1, *Comentarios*. T. 2, *Mapas*. Kiel: Westensee-Verlag, 2002.

ZAJÍCOVÁ, Lenka. Differences in incorporation of Spanish elements in Guarani texts and Guarani elements in Spanish texts in Paraguayan newspapers. In *Typological Profiles and Language Contact*. Ed. Claudine CHAMOREAU; Yolanda LASTRA; Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins (en prensa).

ZIMMERMANN, Klaus. La amenaza de la lengua guaraní, planificación lingüística y purismo en Paraguay. *Thule: Rivista italiana di studi americanistici*, 2002, n° 12/13, pp. 175–205.

Abstract and key words

The article analyses five different types of texts where Spanish and Guarani languages come into contact. Three are texts from Paraguayan periodicals (two from general newspapers, one in Spanish, one in Guarani, one from a tabloid in Spanish), one is an example of spoken language where both languages mix together, and the last one is an example of purist Guarani. It focuses on differences in the insertion of Spanish elements in Guarani texts and Guarani elements in Spanish texts. It aims at discriminating which differences have social, cultural, and pragmatic causes, and which are caused by structural (typological) differences between the two languages, such as the constraints on borrowing of fusional affixes. The differences between different types of texts can be seen as register variation: for example, in Spanish any presence of Guarani items is a feature of informality, while the presence of Spanish items in Guarani is acceptable in formal register in the case of content items, while the functional words are characteristic of more colloquial registers.

Spanish; Guarani; Language contact; Paraguay; Register variation

